



LABOR
PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA
LERIDA



1.ER CONCURSO DE REPORTAJES

PRIMER PREMIO 500 PTAS.
SEGUNDO PREMIO 300 PTAS.
TERCER PREMIO 200 PTAS.

BASES

- 1.ª El Reportaje deberá versar sobre cualquier aspecto de la vida de Lérida y su provincia.
- 2.ª Deberá estar escrito, precisamente, en 10 cuartillas de letra mecanografiada, a doble espacio.
- 3.ª Deberá ir acompañado de 4 fotografías que ilustren el tema desarrollado. Su tamaño, 9x12 cms.
- 4.ª Los envíos deberán remitirse a la Redacción de LABOR, Condes de Urgel, 6, en Lérida, con la mención: «el Concurso de Reportajes».
- 5.ª Durante el transcurso del plazo de admisión, LABOR publicará los Reportajes que se presenten, exceptuando aquellos que, a juicio del Redactor-Jefe, no se ajusten a estas Bases, o no tengan la calidad y el interés mínimo requerido.
- 6.ª Llegado el 15 de abril y publicados todos los Reportajes que lo merezcan, LABOR incluirá en uno de sus números un boletín en el que sus lectores podrán anotar los Reportajes que, a su juicio, merezcan obtener los premios del Concurso.
- 7.ª LABOR señalará un breve plazo para el envío de los boletines, así como la fecha del escrutinio.
- 8.ª Se admitirá el uso de seudónimo, siempre que se acompañe el nombre de a quien corresponda, a los efectos de identificación.
- 9.ª No se devolverán los originales.



“MOTO GUZZI HISPANIA”

Moto Guzzi, «65»

Triciclo de reparto Guzzi, «65» y «Z» 98

MOTOCICLETAS

Mundialmente famosas.
Máxima garantía de la industria italiana en España.

Moto Guzzi, «Z» 98

Triciclo de reparto Guzzi, «65» y «Z» 98

Y los nuevos modelos

M V 125 cc. y 150 cc. con suspensión hidráulica y 4 velocidades.

En los tipos Comercial, Turismo y Sport, 80, 90 y 110 kms. por hora respectivamente.

Pida una demostración en

Talleres Peremarch



CARDONA & MUNNE, S. A.

Cuartos de baño - Cocinas económicas - Termosifones

METALES

Plomo, Estaño, Zinc, etc.

FABRICA DE ESPEJOS

Talleres de biselados, Pulidos, Grabados

v. Caudillo, 41 y San Anastasio, 1 - partido Corcecs 27 - Telfs. 2200 y 3284

NEVERAS ELECTRICAS SIN MOTOR TERMOFRIGIDUS

RADIO LERIDA Y SUS EMISIONES

“LA RADIO Y EL LENGUAJE”

Hasta el momento en que apareció la Radio, el hombre estaba incomunicado por accidentes naturales no siempre fáciles de salvar. Las montañas, los ríos, los mares, constituían otros tantos obstáculos para el fácil comercio humano y conspiraban para dificultar, el espíritu ecuménico que hace a todos los hombres hijos del mismo Dios y hermanos en la vecindad de un solo planeta. Esos obstáculos contrarios a la intercomunicación de la humanidad, cooperaron a establecer entre los hombres profundas diferencias, señaladas en la historia por la diversidad de costumbres, de religiones y de leyes. El mito de la Torre de Babel reproduce con entera fidelidad la dispersión humana por la imposibilidad de entenderse merced a la inexistencia de un sistema común. Dió Unamuno que la lengua era más que la sangre, y en efecto no importa que los hombres sean de distintas razas en cuanto hablan en el mismo idioma, porque esta identidad, en el uso de un solo vehículo expresivo, les unirá de una manera sorprendente por sobre las diferencias de color, de usos o de creencias religiosas.

El fraccionamiento de la humanidad y su modo de vivir distribuida en compartimentos estancos fue una de las circunstancias más adversas a la posibilidad de un entendimiento universal. Los estudios de hombres como Jaspersen y otros filólogos de su misma calidad acreditan cómo las diferencias de lenguaje se suavizan cuando aumenta el comercio entre los hombres; y aún es más sorprendente com-

probar ese fondo común que existe en los individuos de razas más diversas y que les lleva a crear expresiones muy semejantes a la formación de los modismos llamados «slange» por los anglosajones.

Con la natural satisfacción comprobamos que la Radio es el instrumento más poderoso puesto hasta ahora al servicio del hombre para desvanecer las diferencias del lenguaje. La emisión verbal en la radio actúa a modo de regulador de ininidad de matices que se unifican a merced a la constante difusión de las ondas. Notabilísimo ejemplo este, que señala la lenta desaparición de muchos modismos locales bajo la creciente presión de vocablos o locuciones universales salidas de los micrófonos y que actúan sobre los radioyentes con sorprendente eficacia. No es sólo que el oyente se acostumbre a hablar de modo más depurado, en virtud de las enseñanzas recibidas por el altavoz de su aparato, sino que también, por modo inconsciente, subordina sus medios de expresión a los que con carácter universal recibe del micrófono, en virtud de ese espíritu de unificación lingüística que debemos aspirar todos para que también la humanidad se sienta más eficazmente unida y solidarios los hombres unos de otros en todos sus actos.

He aquí una de las grandes ventajas de la Radio, cuya influencia se muestra a diario en el lenguaje común, al que ofrece de continuo matizaciones y mejoras inspiradas en el deseo de que sea más correcto, claro e inteligible para todos.



Comercial de la Construcción

MATERIALES PARA EDIFICACIONES Y OBRAS EN GENERAL

ALMACENES: Av. Gral. Mola, 16 y 18-S. Martín, 92

VENTAS Y DESPACHO: Av. General Mola, 16 - Telfel. 2607

LERIDA

AZULEJOS SELECCIONADOS DE CALIDAD

“ROCALLA”
MATERIALES DE FIBROCEMENTO
AGENCIA DE VENTAS

“SOLITEX”
TEJA CERAMICA RECTA
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

LABOR

AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA



AÑO III - N.º 72

2 ABRIL 1955

PRECIO 3 PTAS.

SUSC. MENSUAL 12 PTAS.

CUADRO EDITORIAL

DIRECTOR
José Siré Pérez

ASESOR
Juan F. Piñero Mirnau

SECRETARIO:
Antonio Cambrodi Aldomá

REDACCION Y ADMON.
CONDES DE URGEL, 6

REDACTOR JEFE:
Francisco Porta Vilalta

Lorenzo Aguilá Cladera

Luis Cladera Armenteros

Luis Domínguez Torres

Alfonso Porta Vilalta

Jorge Sirena Jané

TALLERES:
ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

SINTESIS

Conformismo y combatividad
Ante Vds., Carmen de Lirio
Un problema a resolver
Balcón al Segre
Album comarcal-Senterada
De la visita del Nuncio de S. S.
La fiesta de la poesía
Los «armats de la Sang»
Los superstitiosos
Candilejas
Escenario
Deportes
Fuera de juego
Radio Lérida y sus emisiones

Francisco Porta

A. Porta

Alfonso Porta

Xavier

Sirena Jané

José Piñol

José M.ª Portugués

Jaime Sánchez Isac

Jaime

Marcial

Mirador

Luis Porta

Martin

Carlos F. Daban

De sábado a sábado

Páginas centrales:

Trilogía de Semana Santa

Dolores Sistac

Fotógrafo

Humor:

Dibujos

J. Gómez-Vidal

J. Miró

Roig Nadal

PORTADA

Entramos ya en la Semana Santa. Sólo unos días de recogimiento espiritual nos separan de la culminación del Drama Sacro.

Encabezados por la cohorte romana, nazarenos y penitentes darán, una vez más, a nuestras calles, la nota trágica y solemne que es consubstancial a la Procesión del Viernes Santo.

Foto Gómez Vidal

PORTAVOZ de
RADIO LERIDA

INFORMACION
GENERAL

Antonia

CONFORMISMO Y COMBATIVIDAD

ARIOS son los factores que forman, que dan carácter a la persona. Mas entre ellos, hay uno principalísimo: el temperamento, que pesa e influye en aquel, de manera decisiva. Tanto, y condiciona todos los demás factores.

Esta tremenda fuerza del temperamento —y apelo a esta definición, algo ínfimo y personal, absolutamente ligado al individuo, al repetirse con una constancia en toda una vida— que permiten hablar de un temperamento típico e, incluso, nacional.

El llamado temperamento latino es uno de los más acusados y característicos. Y es posible que el español ofrezca en su máxima pureza los rasgos fundamentales del mismo. En lo bueno y en lo excitado. El sentir se sublima en la capacidad de apasionarse. Y a lo que voy, apasionarse por algo es, prácticamente, sinónimo de estar dispuesto a combatir por ese algo.

Se da entre nosotros, tan enemigos temperamentalmente a las medias tintas, dos actitudes ante la vida —o, al menos, ante las mismas—, incluso extremas. Existe de una parte el indiferente, el conformista, el abúlico, para quien nada tiene bastante interés para merecer su atención y exigir su esfuerzo.

Hay, por otro lado, el tipo excitado, apasionado, el hombre que vive en perpetua tensión. Y cabe añadir que, puesto que las situaciones ante las que nos encontramos, no presentan, por fuerza, aquel grado de importancia, aquella enorme trascendencia que pudiera justificar una actitud apasionada, aquel estado de tensión febril, no sólo resulta innecesario e injustificado, sino que es propenso a dar rienda suelta a su tremenda carga en cualquier momento y ante cualquier objetivo. Podría decirse que esta desdada de controlarla y dominarla. Tiene forzosamente que ser expulsada.

Y todavía queda la consideración de que estas dos características que hasta ahora me han servido para diferenciar dos tipos humanos extremos y antagonicos, conviven de hecho, aunque no lo parezca, en muchas personas. Es decir, que existe entre nosotros un tipo de hombre sólo en apariencia abúlico. Hay en esta abulia, por lo general, una falta de educación de la voluntad, a la vez que de orientación de la inteligencia hacia fines concretos y positivos. Pero este estado de indiferencia puede trocarse, y así lo hace muchas veces, en otro de extrema tensión apenas se plantea un tema que haga vibrar aquellos resortes del temperamento que parecían escondidos o inexistentes.

Hay que hablar, pues, de temperamentos excesivos, extremados, en un sentido o en el otro. O, tercer caso, posiciones y actitudes igualmente extremas de un mismo individuo. Y, en cualquier caso, supone en la práctica una gran dificultad el tratar de convivir a personas temperamentalmente tan dispares, o de llegar a conclusiones posibles y realistas, tan apartadas por lo general de un extremo de otro.

¿Ejemplos de todo ello? Se producen a cada momento en que uno, un asunto no tiene interés, es cosa que no merece perder el tiempo. Para otros, en cambio, resulta algo de la mayor importancia y trascendencia. Hay que hacer algo, reclutar colaboradores, echar el resto, llegar hasta donde sea preciso.

Cualquiera puede hacer la prueba. Yo lo voy comprobando últimamente, al recibir comentarios y sugerencias espontáneas sobre la cuestión concreta de la eficacia de la labor periodística. Para unos, es tiempo perdido, «¿para qué preocuparse? ¿A quién interesa una opinión, una información? No se va a cambiar nada, ni a nadie».

Los otros dicen que sí, que todo está muy bien. ¡Ah!, pero hay que pegar, pegar duro y fuerte. Hay que ser combativo. Sin atacar a fondo no se puede hacer nada positivo. Siempre lo mismo. O lo uno o lo otro. Pocos son los que dicen, simplemente: hay una labor por hacer, merece la pena emprenderla, y para ello es preciso seguir una trayectoria firme, paciente y ponderada. De estos, digo, no hay muchos. Y debería haberlos.

FRANCISCO PORTA VILALTA

7 CALLE MAYOR

UN PROBLEMA A RESOLVER

por Alfonso Porta Vilalta

Uno de los problemas constantes de la humanidad, es el de los gastos colectivos, y la participación que, en dichos gastos, corresponde a cada cual.

La historia de los problemas tributarios comienza con el primer pajarraco o el primer Mamuth cazado en común, o con el primer fuego encendido entre varios, y no terminará hasta el momento en que la humanidad haga el mutis definitivo.

Comprenderán Vds. que con tanto tiempo, ha habido oportunidad para ensayar todo. Como ocurre con las carambolas en el noble juego del billar, el fisco ha conseguido contribuciones directas, contribuciones indirectas, contribuciones por banda, y hasta contribuciones de fantasía. Sin contar con las carambolas, y con las contribuciones de repetición, que son verdaderas nig-granas.

Como el individuo está sujeto a varios organismos colectivos, el problema de la concurrencia llega a alcanzar una complejidad extraordinaria, y obliga a afinar la puntería de tal modo, que la víctima, casi siempre indefensa y acobardada, no tiene escapatoria posible. Entonces se dice que el impuesto ha alcanzado una indudable eficacia y el fisco se pavonea de orgullo y satisfacción.

Pero el individuo, el pobre contribuyente, tiene la amarga sensación de haberse curcado en la plataforma de un tranvía, rodeado de «expertos» que, operando por zonas, han conseguido dejarle en cueros vivos.

Así, cuando el sujeto ha liquidado sus cuentas con el Estado, y siente una ligereza especial, mezclada con una sensación de alivio que no empezará a embrocarse hasta el final del trimestre siguiente, recibe los requerimientos de los arbitrios provinciales, que parecen iguales que los impuestos del Estado, y parecen gravar las mismas fuentes de producción, pero sin embargo —si hemos de creer a los expertos—, gravan riqueza distinta. El contribuyente queda pasablemente perplejo, porque observa que tiene que sacar el dinero siempre del mismo bolsillo, pero acaba pagando. La liquidación total, sin embargo, no puede hacerse hasta que le ha sido superado el problema frondoso y amensísimo de los innumerables papeletos blancos, verdes, rosas o amarillos que nos tiene reservados la Hacienda Municipal, podemos acometer la solución económica de nuestros propios asuntos.

La losa que pesa sobre los contribuyentes es tan pesada y antipática, que se explica perfectamente el éxito de Mr. Pujade, como se explica, hace años, el éxito de las fallas y de los chistes que intentan reaccionar, con las armas del humor, contra los impuestos.

A veces, sin embargo, el humor falta, y el sujeto reacciona con alguna viveza, frente a la invitación del Agente. A veces, esta reacción se generaliza y el fisco, que tiene antenas muy sensibles, ha de plantear de nuevo la carambola. Ha de corregir los efectos, estudiar mejor los rincones y las bandas, y tirar de nuevo. Porque renunciar a la carambola es una decisión que el fisco no toma, casi jamás.

Actualmente existe una tasa, en nuestra ciudad, que sobre ser bastante incómoda, se proyecta en dirección totalmente equivocada. Me refiero a la tasa de Inspección Sanitaria de artículos de consumo. He recibido muchas quejas de ella. Unas, simplistas, obedecen únicamente a la eterna y consabida oposición a toda Contribución, sea la que sea y para lo que sea. Pero otras quejas me han parecido tan razonables, y me han señalado aspectos tan interesantes e insospechados, de los perjuicios que puede ocasionar una imposición equivocada, que no tengo más remedio que señalarlo, a mi vez, para que quien pueda y deba, estudie su remedio.

La tasa en cuestión debería tener por finalidad atender los gastos de inspección sanitaria de los alimentos. Para que estos llegasen al consumidor en las mejores condiciones apetecibles. Pero la tasa gravita una serie de alimentos —leche, carnes, pescados, licores, café, aceite, verduras, volatería, arroz, chocolates, quesos, agua mineral y otros muchos artículos—, cuya inspección resultaría considerablemente incómoda. Entonces el fisco se siente insegurísimo, y de las dos molestias —inspección, tasa—, perdona una al sufrido contribuyente. ¿La tasa? No por cierto. Lo magnánimo, el contribuyente ha de quedarle agradecido. Y se le perdona el fisco es la inspección. Y cree que con este gesto sorprende al oír los denuestos y las imprecaciones del que paga por un servicio que no se presta. Como protestaría el que pagase servicios de calefacción en el Senegal o de frigoríficos en el Polo.

Y claro, como ocurre que en otras ciudades donde esta inspección no se presta, no hacen pagar el lujoso y teórico servicio, los comerciantes protestan y emigran.

Y Lérida se perjudica gravemente.

Y yo escribo esto con la ilusión de que se estudie el problema, y se resuelva.

DE SABADO A SABADO

EL NUNCIO DE SU SANTIDAD EN LERIDA

El viernes pasado llegó a nuestra capital, el Nuncio de S. S. monseñor Antoniutti, procedente de Tarragona.

Al término de la provincia le esperamos nuestra primera autoridad civil y prelado de la diócesis. En los alrededores del Seminario se había congregado numeroso público que le hizo objeto de una cariñosa acogida.

Poco después de su llegada, monseñor Antoniutti, recibió en primeras autoridades, cabildo catedralicio, clero parroquial y representantes de las congregaciones religiosas.

Monseñor Antoniutti permaneció en nuestra ciudad, para recoger el día siguiente su viaje a la capital del Reino.

EL PINTOR PEDRO BATALLA EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES

En el pliégo confuso de tendencias artísticas, la actualidad brujulea sin fijar postura y no resulta fácil denirla porque la misma diversidad da pavor a la duda. Afortunadamente ese ciclo, en el que abundan las generosas aportaciones, llega a cerrarse con una regresión al clasicismo, aunque el molde clásico se va liberado de muchos atributos.

Pedro Batalla, el expositor del Círculo de Bellas Artes, presenta una colección completa para demostrarnos su técnica y su maestría en la pintura, y darnos al propio tiempo un vivo ejemplo de personalidad en la interpretación viva y realista de sus modelos.

La paleta de Pedro Batalla es rica de colores, y el pincel ágil y rotundamente expresivo. Bodegones, flores, paisajes y retratos se agrupan en una interpretación fiel a cánones antiguos, en la que aflora una técnica segura, reflejo de un magisterio indiscutible en el dibujo y en el color.

EL LAPIZ... de Miró



—¿Hace mucho que esperas querido?

Las cerezas o fresas de los bodegones tienen la frescura de fruto recién cogido, y en la cazaza, las liebres o conejos delatan hasta el detalle de la peladura. Si el impulso crítico me aproxima a las telas, sorprendo advertir la pincelada ancha y presurosa, muy al contrario de lo minuciosa que era presumible.

La riqueza plástica se consigue, pues, con escuetas pinceladas y con el certero empleo de las gamas de color.

En el paisaje del Pirineo leridano se admira una tela de Abadía, que es un estudio completo de luz y matices, y otros cuadros de la misma geografía presentan parecidos valores de bello cromatismo.

Pedro Batalla domina el retrato y ofrece varias muestras de su arte, que en el pastel y óleo revisten calidad meritísima. Dos damas leridanas y su propia esposa, bastan para advertir su maestría en esta faceta interpretativa del pintor.

D. MARCELINO ARMENGOL VALLDUBÍ

Víctima de penosa enfermedad falleció el lunes en nuestra ciudad, don Marcelino Armengol Vallduví. La noticia de su óbito, al ser difundida, causó general sentimiento en todas las clases sociales, donde su figura caballerosa y cordial se había granjeado incontables afectos, que se pusieron de manifiesto en el acto del sepelio. En la presidencia de autoridades figuraban el prelado de la diócesis, el subgerente provincial del Movimiento, en representación del gobernador civil, el legado de Hacien-

da, alcalde de la ciudad, vicepresidente de la Diputación, presidente de la Audiencia y demás autoridades. En el duelo familiar, los deudos del finado, entre los que figuraba don Victor Hellin, presidente de la Diputación.

LABOR Y EL "ORFEO CATALA"

Con satisfacción podemos anticipar a nuestros lectores, que las gestiones iniciadas por LABOR, para hacer posible la actuación del «ORFEO CATALA», en Lérida, durante las Fiestas de Mayo, han llegado a feliz término; siéndonos grato avanzar esta noticia que confiamos será recibida con la mayor satisfacción.

ANTE Vds. CARMEN DE LIRIO

Enfrentarse con un personaje, conocerle, preguntarle, y comunicarle a los lectores una idea clara de sus opiniones y de sus puntos de vista, no es fácil. Si el personaje, por sí mismo, o por el grupo social, artístico o intelectual en que está encuadrado —o nos parece que está encuadrado—, tiene su leyenda, es más difícil aún acercarse a él limpio de prejuicios.

Carmen de Lirio, estrella de primera magnitud en la constelación de la revista, —no me gusta la palabra «vedettes», y menos aun la de «supervedettes»,—, tiene su leyenda. A mí me pareció que lo que importaba conocer no era la leyenda —que es vanidad—, sino lo que piensa y opina Carmen de Lirio, de la revista, del cine y de otras cosas.

—¿Dónde nació usted, Carmen?

—En Zaragoza, de padres catalanes.

—¿En qué ambiente artístico se ha formado usted?

—En Barcelona, aunque mis actuaciones en Italia fueron para mí un caudal inmenso de experiencia y una confirmación —y no es vanidad— de mis opiniones sobre la revista?

—¿Y cuáles son sus opiniones sobre la revista, si pueden saberse?

—Para mí la revista ha de ser alegre, brillante, con mucha música, con alguna dosis de malicia y atrevidilla; pero no ha de

ser ni vulgar, ni soez, ni grosera, ni ha de llevar como único objetivo la inmoralidad.

—Luego, usted se partidaría del comedimiento y de la contención de lo que se ha llamado revista blanca.

—Yo no soy partidaria de la corrección, que nada tiene que ver ni con los centímetros de tela de los vestidos ni con el color del diálogo. Un chiste puede ser atrevido, sin ser grosero; puede ser malicioso, sin ser vulgar. Igualmente, unos pocos centímetros de tela sobre una mujer bonita, pueden ser arte y estar a cien leguas de la inmoralidad. Por el contrario, por muy chiste que se vaya, un gesto, un movimiento, un baile o una canción, pueden ser el colmo de la grosería y del libertinaje. Lo que ocurre es que ante públicos poco exigentes, es más fácil lograr el éxito por el camino del exhibicionismo que por el del trabajo y el estudio.

—¿Cree usted que la revista es difícil?

—No puedo afirmar si la revista es más fácil o más difícil que otros géneros. A mí me parece que es más difícil y prueba de ello es que es más frecuente el paso de la revista a la comedia, e incluso al drama, que el camino contrario. Mis experiencias cinematográficas no han hecho más que confirmarme en esta opinión.

—¿Cómo se encuentra usted en la Penedorás?

DIA DE LA VICTORIA

El 1 de abril resume dos conmemoraciones de inborrable recuerdo para todo o hombre de buena voluntad; el advenimiento de la paz sobre la fecunda geografía de la Patria y el Día de la Canción para las generaciones juveniles que se arman en el trabajo de prepararse para los futuros soportes de la grandeza nacional.

Tal día como ayer, hace de ello dieciséis años, las palabras cauterizantes del último parte de guerra restañaron las heridas que solamente pudo abrir en la carne de nuestro pueblo la equivocada conducta de quienes vivían de espaldas a la verdadera raíz de España.

Por otra parte, el 1 de abril nos llega cada año perfumado por las alegres voces de nuestra juventud que recorren en esta fecha las calles de España, entonando el himno de amor y de trabajo al que cifren todos sus nobles y generosos anhelos de renovación. Vemos pasar a nues-

tro lado a las apretadas centenas juveniles y no puede por menos nuestro corazón, el corazón alborozado de la Patria, de sentirse conmovido de orgullo y esperanza, sabiendo ciertamente que no se han detenido en la fría conmemoración de una fecha más, sino que han recogido de los que murieron en el campo de batalla el estandarte de nuestra doctrina revolucionaria y siguen avanzando hacia el futuro con un paso más firme y seguro que el de generaciones anteriores.

Día de la Victoria y Día de la Canción. Día grande de la Paz venturosa de España en esta tarea común de levantar cada vez más alto el nombre de la Patria.

Redoblemos, pues, en esta ocasión nuestra fe en los altos destinos de nuestro pueblo y en la providente continuidad de quien con mano tan segura e iluminada dirige hoy el renacer de España.

—No quiero opinar sobre la película. Si puedo decir que quede satisfecha de mi trabajo. Y que me costó mucho menos esfuerzo que el estreno de una revista. Creo que la universalidad del cine con la popularidad mundial que el éxito «empорта», ha decretado el valor de los artistas directores y demás que intervienen en las películas. Por



ello, creo que los mejores artistas de la interpretación siguen estando en las tablas y que es más fácil el éxito en el cine de un artista de teatro que el éxito en el teatro de un artista formado en el cine.

—¿Vemos sus películas italianas?

—Una de ellas es posible que sí. Se está gestionando su importación. La otra no lo creo. Pero ni una ni otra son superpro-

duciones. Aquí se olvida con frecuencia que las grandes naciones cinematográficas producen más películas medianas y hasta francamente malas, que buenas. Lo que ocurre es que no alcanzamos a verlas.

—¿Prefere usted el estilo de revista que podríamos denominar barcelones, o el estilo madrileño?

—Respetando todos los gustos y todas las opiniones, creo que sólo la revista barcelonesa merece el nombre de revista. La revista madrileña es sainete con música, comedia musical, opereta a medias, pero no revista. Para mí, la revista ha de volar y cantar libre de las exigencias de un argumento. Y me atrevo a afirmar que mientras el público barcelonés sigue sin aceptar el sainete arrevesado, el público madrileño, por el contrario, está aceptando la verdadera revista.

Sin que me diera apenas cuenta, se ha puesto en marcha, a mi alrededor, la complicadísima marcha del espectáculo, de telón para dentro. Parece imposible que de la continua barandada de trajes, plumas, muebles e instrumentos, pueda salir, cara al público, algo coherente. Pero así es. Alady ha arrojado ya la primera carcajada. La estrella ha de salir a escena. Le desee el mejor de los astros. Y de que lo de venedico me nunca de que lo de vedette es una tontería. Carmen de Lirio es algo más y algo mejor que guapa. Es inteligente. Por lo menos, a mí me lo ha parecido.

DE LA VISITA DEL NUNCIO DE S. S. UN LINCOLN DEL C. D. 1 (1955)

Por los amplios corredores del Vaticano avanza una figura alta, esbelta, que recuerda muy de cerca a la del Secretario de Estado, Cardenal Pacelli; es Monseñor Hildebrando Antoniutti, Delegado Apostólico en el Canadá.

—Santísimo Padre (lo era Pío XII), hacen falta misioneros. Para los ocho mil esquimales de Groenlandia necesitaríamos por lo menos cincuenta, con fondos no inferiores a doscientos mil dólares.

—Cincuenta misioneros; doscientos mil dólares! Con esa misma cantidad en África se podrían convertir ochenta mil. Y, ¿cuántos esperarás convertir?

—¡Oh, Santidad! ¡Quizá con todo esto, solo abrazaran la fe veinte esquimales.

Y el Papa volvió a quedarse pensativo.

—Que se gaste todo lo que sea necesario! Dios proveerá de todo lo demás. Es mi deseo que visitéis hasta los más apartados confines del territorio a vos confiado.

—Así se hará, Santidad.

—Para que veáis que el Papa también desea ayudar a la Misión más pobre del mundo, to-

mad este callé.

El cáliz precioso tembló en las manos de Monseñor. Todo el día siguiente en la iglesia más grande del mundo, teniendo en sus manos el magnífico cáliz, ofreció el Santo Sacrificio el Delegado Apostólico en el Canadá, Monseñor Antoniutti.

Cumplióse la promesa. Envuelto en pieles, como un esquimal más, montado en el trineo, recorrió centenares de kilómetros, hasta los más meridionales confines del mundo habitado. Hasta que bajo el sol de media noche volvió a levantar, allí, en la misión más pobre del mundo, el cáliz que le había regalado Su Santidad Pío XI.

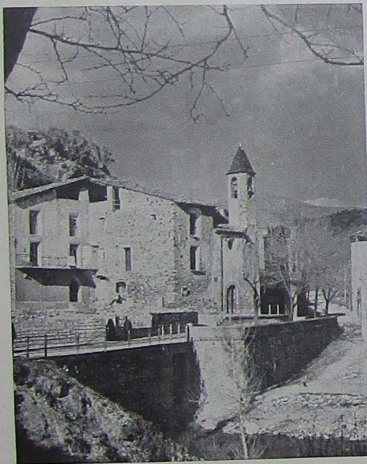
UNA VIDA CON PANORAMAS INTERNACIONALES

Así podríamos resumir la vida del actual Nuncio en España, que el pasado viernes llegó a nuestra ciudad.

Repartiendo estampas a cada uno de los seminaristas y contando anécdotas como la que antecede llega a hacerse simpático a los pocos momentos de tratarle.

ALBUM COMARCAL

Arch. SIRERA JENE



SENTERADA VISTA PARCIAL.

Senterada está situada en la confluencia de la ribera de Sarroca con el río Flamisell, que desciende desde el valle de Capdella. La carretera de Poblá de Segur, de la cual se separan unos 10 kilómetros, se bifurca en Senterada para seguir, por una parte, y por la otra parte, hacia el bellísimo valle de Capdella, centro de excursión por una renombrada región lacustre.



Foto Gómez-Vidal

Ocho años en China, el país del Celeste Imperio, aunque en circunstancias bien calamitosas, por cierto. Pasó de allí a Albania, hasta que fue trasladado al Canadá.

Inquieto, activo, trabajador, optimista siempre, trajo a España el primer saludo oficial después del levantamiento en el año 1936.

Por fin, en el 1953, Nuncio Apostólico en Madrid.

RECORDANDO NOCIONES

El Nuncio es el representante diplomático del Papa. Ocupa la primera categoría entre los enviados ordinarios. Se les llama Nuncios a latere cuando son Cardenales y sólo para un asunto extraordinario.

Si mientras son Nuncios se les hace Cardenales, reciben el nombre de Pronuncios. En general son Arzobispos, como ocurre con Mons. Hildebrando Antoniutti.

Se dividen también en varias clases las Nunciaturas, siendo de primera clase las de Austria, Francia, España y Portugal, ya que al finir en su cargo acostumbran a ser nombrados Cardenales.

En España, la segunda del mundo funciona desde 1566, en que Bartolomé Bussotto fue nombrado primer Nuncio.

HABLANDO CON EL CHOFER

Limpando el soberbio «Lincoln» a la hora de la partida, nos hemos acercado al chófer.

—¿Del señor Nuncio?

—Ese coche lo compré él al venir del Canadá, aunque pertenece a la Nunciatura.

Ante nuestra extrañeza de la falta de radio...

—Ya lo tenía, pero el señor Nuncio estimó que era inútil y superfluo, por lo cual fue sacado.

—¿Oficial?

—Sí, éste es el coche oficial, como puede observar por la matrícula. Cuerpo Diplomático, número 1, ya que el Nuncio es

siempre, en España, el decano de los diplomáticos.

LAS NUEVAS CIRCUNSCRIPCIONES ECLESIASTICAS

He aquí un tema que con la venida del señor Nuncio se ha barajado hasta el exceso.

Que el Solsona... Manresa... Barbastro... Huesca... se han arreglado ya muchas veces en las mentes de todos.

¿Qué hay de cierto?

A muchos ha decepcionado la visita a Manresa, ya que se esperaba mucho más ruido y comentarios. La corta visita de cortesía ha dejado a casi todos en la incertidumbre de lo que ha de venir.

Una cosa es cierta. Que todos estos trabajos se hacen en el más absoluto secreto. Por lo tanto, todos los rumores no dejan de ser meras suposiciones carentes de todo fundamento. La excomunión del Santo Oficio es un argumento decisivo para cerrar los labios de cualquier católico.

DANDO LA DESPEDIA

El sábado por la mañana el «hombre de carácter apacible y austeras costumbres», según informaban las agencias a raíz de su nombramiento, partió con dirección a Madrid, para reanudar su labor eficiente, ya que su hábito de trabajo no le deja reposar: ni un momento de sus tareas apostólicas.

Su primera visita a nuestra ciudad ha tenido pues, un carácter completamente privado, esperando que no será la última que le tendremos entre nosotros, como lo dijo él mismo a los seminaristas, en esta mi primera visita a Lérida, con aquella su voz que domina perfectamente varios idiomas, aunque no ha podido dejar el genio del italiano.

La grácil silueta del Nuncio esperamos verla de nuevo antes que su agradable impresión se borre de nuestras pupilas.

JOSE PIRROL

BANCO DE ESPAÑA

LERIDA

Relación de los saldos de cuentas corrientes incursos en presunción de abandono y que de no ser reclamados se entregarán al Tesoro Público, según previene el Real Decreto de 24 de Enero de 1928.

Maria Argelich Sedó, 100 ptas.; José Guiu Torne, 195'49; José Nogués Maciá, 200; Agustín Riu Vendrell, 192'05; Angel Sales Torrent, 112'50; Antonio Santosmases Garriga, 100; Domingo Ticó Gallofré, 100.

Lérida, 31 Marzo 1955
El Secretario, C. Erice.

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTAÑA»
Telefónica: 5075 (Dos líneas, con central automática privada).

Postal: Apartado 47.

Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

LERIDA

Balcon al Segre.

AÍRES NUEVOS PARA EL «ORFEO LLEIDATÀ»

A los tres años de vida, el «Orfeo Lleidatà» va a respirar aires de Castilla por primera vez. Va a erigirse en mensajero nuestro, con sus canciones, cerca de Madrid, en donde dará un recital de música española, sacra y profana, de partituras y composiciones de los siglos XV y XVII.

No sé hasta qué punto es ignorada esta auténtica especialidad de nuestra masa coral, pero sí que acostumbra a desconocerse el caudal enorme de sacrificios que maestros y coristas han realizado y realizan a diario para mantener la perfecta puesta a punto del repertorio.

Yo soy de los que me rindo con facilidad ante estas o parecidas aliciones. Cuando se contempla tanto materialismo, cuando se toca cada día la vaciedad más absoluta en todo cuanto concierne a la vida del espíritu, el desahucamiento y el hallazgo de un grupo de hombres y mujeres empeñados en constante sacrificio por un ideal artístico obliga a la reflexión.

Y digo esto, porque me consta la precariedad en que se desenvuelven, el esfuerzo personal que es preciso que aporten todos, que sólo es recompensado por la hermandad en su noble ilusión.

Razones todas para que nuestro saludo sea más cordial en el momento de partir para Madrid, deseándole todo el éxito que merecen y que no dudamos alcanzarán.

UN MENSAJE DE LAS PALMAS Y LOS PALMONES

En el portico solemne de la Semana Santa, y complementamente



al margen de la solemne liturgia de la bendición de ramos, se produce una tradicional festividad infantil que, bajo el símbolo religioso de la jornada, tiene los mejores acentos de fiesta hogareña y familiar.

Y cuando esto pasa, cuando se presenta oportunidad, hay que aprovecharla al máximo y estructurarla bien para obtener todo el fruto que sea capaz de dar. Me voy a explicar en seguida y a decir por que.

Nada más lejos de mí que pretender erigirme en moralista. No es en nombre de la moral que puedo hablar, pero sí en nombre del deber familiar de sedimentar en los hijos el fondo de virtudes necesarias para la formación de su personalidad futura.

Y en nuestro mundo de hoy, un poco desquiciado, un poco difícil de controlar, el hogar, la familia, constituyen la base, el cimiento de la formación del carácter y de la personalidad de los hijos. Y este ambiente familiar, transformado tan a menudo por el trabajo fuera de hora, por la falta de paz que producen de tenidas dificultades, por la prolijidad de los peligros de la calle, este ambiente familiar pues, se mantiene incólume en muchos hogares sólo en contadas circunstancias anuales.

Por esto hay que aprovechar todas estas festividades que de lo religioso trasvasan a la familia y en las que participan todos sus componentes.

El recuerdo posterior será indeleble para los niños y quien sabe si la paz vivida en comunidad de padres y hermanos en estas ocasiones pueda serle altamente provechosa el día de mañana.

Para mí éste es uno de los mensajes que nos traen las palmas y los palmones, con todo el afecto que estos días ocasionan a las madres y el quebranto que determina en la economía doméstica el estremo de unos vestidos y zapatos y la compra de una bonita palma de artesanía.

EL NUEVO ELEFANTE DEL PARQUE DE BARCELONA

Ha resultado curiosa la doble coincidencia. Doble por lo que después se verá.

De una parte hace dos semanas decidaba un corto comentario al zoo barcelonés. De otra parte, los periódicos nos traen la noticia de que un nuevo huésped, y huésped de honor y categoría para un zoo, un elefante acaba de ingresar en la plantilla.

Pero ésta es la parte que podemos considerar accidental.

Se desliza después el comentario ocasional con el vecino de al lado y, cosa curiosa, parece que por el momento, reina la unanimidad en el elogio.

Y yo hasta creo que para que nos equivoquemos todos siquiera por una vez, en esta ocasión las obras estarán terminadas con bastante antelación a las fiestas de mayo. Lo cual es mucho decir y mucho hacer. Pero esto falta verlo todavía.

XAVIER



aunque el de este año rebasa, quizá, los records más elevados establecidos de muchos años a esta parte.

Entre otras obras, destacan en primer plano de la actualidad las que afectan a la original pavimentación de la calle Mayor.

La vía es muy céntrica y quien más quien menos pasa cada día por allí para dar un impulso moral y teórico al nuevo embaudoado, y cumplir con el grato deber de buen ciudadano de abrir un poco la boca y elaborar mentalmente y para uno mismo el consejo y la orientación precisa para la más perfecta ejecución de la obra.

Este consejo es, naturalmente, reservado y particular de cada cual, pero uno se va luego con la sensación del deber cumplido.

Se desliza después el comentario ocasional con el vecino de al lado y, cosa curiosa, parece que por el momento, reina la unanimidad en el elogio.

Y yo hasta creo que para que nos equivoquemos todos siquiera por una vez, en esta ocasión las obras estarán terminadas con bastante antelación a las fiestas de mayo. Lo cual es mucho decir y mucho hacer. Pero esto falta verlo todavía.



Domingo de Ramos en nuestra ciudad. Domingo de Ramos, que es tanto como decir alegría antes del dolor; una alegría un poco ficticia, hecha como entonces, al paso de Jesús, de túnicas alegres y rostros infantiles... «Dejad que los niños se acerquen a mí...» y los niños se acercan este día al Divino Maestro con alres de primavera en sus vestidos claros, con una oración que en sus labios limpios suena a música celestial.

Quien mas y quien menos, se apresuro a adquirir el símbolo de la bienvenida; una palma de pequeña y adornada para la niña; un palmon alto y esbelto para el muchacho espigado, con aires ya de persona mayor. La palma, salpicada de golosinas, menuda y casi coqueta en su misma complejidad, es en manos de su pequeña dueña, un verdadero tesoro. Ella no sabe que va a esperar al Redentor. No sabe siquiera el significado de aquello que tembala en sus manos, junto a su vestido nuevo, muy cerca del corazón. Pero se acerca sonriente y para aquel que llega, su gesto es lo mejor. El chico tiene ya más conciencia de su acto. En el colegio le han dicho lo que significa este día. Por eso, el altísimo palmon se mantiene erguido, aunque para ello tenga que emplear gran parte de su fuerza.

Mas, entre el palmon y la femenina palma, queda todavía algo: un humilde ramo de laurel, de hojas verdes y lustrosas, no osa apenas mantenerse en alto. El palmon le intimida con su aire majestuoso y la palma, tan dulce, le seduce y admira. El niño que lo sostiene parece un poco avergonzado; ¡si yo tuviera un palmon!, estoy segura que pensaré, mientras mira a hurtadillas el de su vecino. Y, sin embargo, en el momento solemne, el pobre laurel se crecerá a los ojos del que viene; porque él es amigo de los humildes, consuelo de los tristes y asilo de los desventurados. Y, aunque el niño ignore todo esto, aunque se iluminen sus ojos

cada vez que el palmon se desmaya muy cerca de su cuerpo, las palabras de Jesús siguen en pie y resuenan en el ambito del templo, iluminándolo todo: «Dejad que los niños se acerquen a mí...».

«Tres Jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi, y el día de la Ascensión.»

La Semana Santa llega a su plenitud. Es Jueves, y los altares se han vestido de blanco para acompañar a la Eucaristía. Desde abajo, el Monumento es un derroche de luz. Una profusión de palmas señalan el camino.

Fuera, en la calle, mujeres con mantilla desplazan su actitud arrogante, sin apenas luto en su corazón. Muchas de ellas lucen la peinetá: vestidos negros, rosarios en las manos cubiertas y, junto al escote, una roja mancha de claveles que alteran el severo conjunto.

Siempre, en día de Jueves Santo, me ha producido desazón el vestido a la Española. Por la calle, el desplante de la mujer es demasiado vivo. En el templo, a la luz vidriosa de los cirios, arrodillada al pie del sencillo Monumento, el negro sedoso de la mantilla junto al rosa o rojo de las flores es un grito de fiesta.

Y, sin embargo, Jueves Santo es, y valga la paradoja, Jueves de Gloria. Para la gente sencilla, el Monumento es una cosa triste. Son los que creen que allí, bajo la bóveda de flores y cera, un Cristo Crucificado envía el mensaje de su Redención. Pero no. Jueves Santo es, como he dicho al principio, un himno a la Eucaristía. No es día de luto ni de dolor. Es como un preámbulo a lo que Corpus Christi representa.

TRILOGIA DE SEMANA SANTA

PALMAS, MANTILLAS Y DOLOR

Dibujos Roig Nadal

La costumbre es algo de que se habla siempre con elogio. Pero esta misma costumbre, estropea muchas veces lo que las cosas pueden tener en esencia de verdaderas. En el caso concreto que nos ocupa, la costumbre de visitar la tarde de Jueves Santo, Pero esta ley no tiene para muchos contenido.

La chica que se acerca al Monumento con reservas, que pasa por delante de él sin hacer la doble genuflexión y la profunda reverencia, no sabe con seguridad lo que está haciendo allí, un día de Jueves Santo. Ni sabe el por qué de su peregrinaje por tantas iglesias, cuantas mas mejor, vestida de fiesta y con una mantilla más o menos lujosa sobre su cabeza. La madre le ha enseñado que debe ir pero no le ha dicho por qué debe ir. Por eso, para ella es más importante el vestido de raso, liso, impecable, que se encoge apenas al arrodillarse, sencillamente, como si de un día cualquiera se tratara.

Pero, lector amigo, no era mi intención hacer crítica de una tarde de Jueves Santo. Mas la pluma se ecurre muchas veces sin querer, olvidando que muy fácilmente pueden herirse las susceptibilidades. Sobre todo si de mujeres se trata. No queria tampoco hacer un clogio del dolor. Las Dolorosas no pueden improvisarse. Trataba únicamente de hacer comprender que nosotras somos siempre, sin darnos cuenta, las que damos la norma en todas las cosas de la vida. Y que sabemos guardar, ilusionadas, mantilla y peinetá, en un rincón de nuestra alma; si sabemos decirle a la hija: «¡as guardé para tí», es muy lógico que sepamos decirle también lo

que un día de Jueves Santo significa.

Quando se escribe inflamado por una idea, las palabras su-

yen apasionadas, sin que sean todo lo precisas que deberian. De muy joven, recuerdo que escribí un artículo sobre este día. Pinté una mujer de perfil, a la

española, y me inspiré en la sexta palabra de Jesús Crucificado: «Padre, perdónalos que no saben lo que hacen». Hablé de la frivolidad y dije cosas tan penitricinas como que España —entiendase por España la mujer española— no sabía doblegarse ante su Cruz, y se erguia altiva, con aires más bien de fiesta de toros. Y al final apuntaba, pero siempre a sus pies, una oscura dolerosa rezará humildemente un luto de verdad, hermanada a la Madre de Cristo con un dolor humano, pero no por eso menos sincero y real.

Comprendo que exageré la nota. El Jueves que reluce más que el sol, es para festejarse con el mejor. Porque los altares tienen aires de primavera y el blanco immaculado no habla siempre de una Primera Comunión, lejana ya en el tiempo y en el recuerdo.

EN TINIEBLAS

La vida se ha parado en Viernes. La ciudad parece dormida y no con el sueño fácil de los justos, sino sumida en un letargo de agonía. Cuando el altar ha dejado sus blancos atavies y se ha quedado oscuro, sentimos más que nunca lo que estar en tinieblas significa. El Octavo Divino azota nuestra sensibilidad como un latigazo.

En el hogar, el silencio se hace pastoso, como tangible, que envuelve nuestros actos y maneras. Si abrimos el receptor de radio, una voz grave se adentra atrevida en el ambiente y resuena en el vacío dominando la os-

curidad. Sentimos miedo. Si el cielo está encapotado —como suele ocurrir alguna vez— presagiamos el trueno; si hace sol, nos here su claridad, embargando el ánimo de negrura.

Durante todo el día se anuncia la Procesión del Santo Entierro. Grupos aislados de cofrades se dirigen al lugar de reunión. Un espacio aislado, es conducido al lugar de salida.

Por la tarde, la agitación se hace más patente. Los soldados romanos, vestiduras brillantes y rostros serenos, conscientes de su misión, desfilan impasibles, admirando a mayores y asustando a más de un pequeño con su aire marcial. Una ingenua Mariceta se deja admirar, dando a su gesto más importancia que de costumbre. Al pasar frente a un escaparate, olvidando un momento la dignidad de su personaje, contempla con avidez la filigrana de una emana soberbia que se ofrece tendadora, y aún sin estrenar. Hasta la hora en que se forma el Santo Cortejo, el desfile no se interrumpe. Es el día en que junto al cofrade oscuro, atentos los ojos tras el negro capuchón pasan alegres y graciosos un par de pequeños sarmats o una esbelta verónica, flotando al viento su cabellera espesa y rizada.

Oscurece. La gente en las calles empieza a alinearse, a instancias de los guardias de Seguridad. Sobre todo, en las plazas o avenidas, allí donde la procesión puede desplegarse en todo su esplendor, el gentío se arremolina, luchando por ganar la delantera y quedar en primera fila. Arriba, en los edificios de paso, los balcones se adivanan repletos, si la noche no es demasiado fresca para permanecer a la escucha del primer tambor.



El sonido de la procesión es una cosa particularísima, que se adivina más que se oye cuando está al principio de su recorrido. El «tra-ta-ta-ta» de las picas, el chirrido de las cadenas que los penitentes arrastran por el suelo, todo, en fin, constituyen un conglomerado particularísimo y de imposible reproducción. Cuando a lo lejos se ven las primeras luces, el frío de la noche, hasta entonces imperceptible se mete en el alma sin compasión. Se siente la necesidad de estar acompañado, de advertir el roce de una mano, conocida o no a derecha o a izquierda de nuestro cuerpo. Los espasos no suceden con lentitud. La s cofradías, negras, azules, blancas, acompañan sus respectivos puestos. Cuando mujer—penitente—hombre o mujer—arrastrando consigo su pesada cruz, los pies descalzos y el andar raquílante, quedamos un momento como hipnotizados, y un instante, nuestros ojos siguen la Vía Dolorosa con sincera compasión.

Después, el cortejo sigue su camino. Hay un intervalo de tiempo, sin embargo, en que el silencio de la multitud se hace todavía más intenso. Este silencio mil veces más que una manifestación de alegría, y es que, majestuosa. Madre y mujer por encima de todo, encaramada en el rigo sitial que la sostiene, la Virgen de la Soledad aparece en el ángulo visible. La riqueza de su manto, el brillo de su corona, la angustia serena de su rostro es para nosotros el broche final. Y al arrodillarnos, suavemente y con un poco de temblor en las rodillas, nuestro corazón se deshace siempre en una súplica emocional. Hasta el final, hasta que no se más que un conjunto de puntitos luminosos, seguimos con la mirada de la estatua. Después, los sonos de la banda militar deshacen el encanto. Volvemos a ser nosotros, los de antes, aunque quizá con un poco más de verdad en el ánimo.



EMILIO ROMERO, CONFERENCIANTE

Don Emilio Romero, pluma brillante de nuestro periodismo, es hoy subje nacional del Servicio de Información y Publicaciones Sindicales, pero en años que no se olvidan, estuvo al frente de «La Mañana», y su dirección en el periódico local, queda en el recuerdo de los leridanos como un ejemplo vivo de magisterio periodístico, por la hondura de conceptos, ecuanimidad de criterio y rotunda expresividad, que no desdénaba formas de elegancia poética, por ser, a su vez, poeta de alta inspiración que fue galardonado en los Juegos Florales de Cervera con la flor natural.

Hoy, después de varios años de ausencia, ha vuelto a Lérida como conferenciante, y su personalidad ha destacado con el mismo relieve al desarrollar el tema elegido: «Hablando con franqueza de sindicatos, de evolución sindical y de sindicalismo nacional».

El acto era un eslabón más en el ciclo de conferencias organizado por el Departamento Provincial de Seminarios, y estuvo presidido por el subje provincial del Movimiento, señor Fraguera, doctor Peguera, en representación del prelado, señor Sol Ballespi, por el alcalde y el delegado provincial de Sindicatos.

Tras la presentación del conferenciante por el director de «La Mañana», don Diego Martínez

Penaiver, habló el señor Romero dedicando un emotivo recuerdo a Lérida, a la que vino a los 22 años, como director de «La Mañana», y de la que guarda una gratitud indeleble, a la ciudad y a sus moradores, por haberle servido su estancia aquí de noviciado auténtico.



Explica, luego, el por qué de la elección de un tema árido como el de los Sindicatos y de la apostilla: «Hablando con franqueza», y lo justifica por el hecho de considerar muy conveniente saber qué continuidad tendrá en la vida española todo cuanto tuvo realidad en el 18 de

Letra viva

por José M.ª Portuégas

LA FIESTA DE LA POESÍA

El pasado día 25 de los corrientes, el aula magna del Instituto de Estudios Ilerdenses se vio abarrotada de público. Nunca habíamos visto un espectáculo así: tanto público en torno a la poesía, tanta atención y tanto silencio en torno a la lectura de los poetas y tantos aplausos coronándolo todo finalmente. Creyendo que desde entonces se puede ser optimista en el juicio que nos pueda merecer el fenómeno poético de nuestra ciudad.

Lérida citó allí a siete de sus últimos valores y supo correspondernos como realmente merecían.

Estaba ahora inclinado a referirme con detalle a la obra de cada uno de ellos, pero cómo va

a poder ser si soy también yo parte interesada? Lo que sí puede decirse es que en este recital se dieron muestras de diversas escuelas poéticas: desde la poesía social más avanzada hasta la poesía romántica. Lérida, pues, no tiene su carácter poético propio. Cada escritor lleva por su lado sin el menor cambio de impresiones con los demás y se va perfilando a sí mismo completamente distinto y diferenciado. ¿Por qué no estamos todos en la misma línea de inquietud? Esta es un poco la consecuencia de la falta de una buena literatura poética en nuestra vida literaria. Se me ocurre preguntar: ¿Es que no serían estupendos poetas de hoyo aquellos que por falta de cultura poética (por Dios, ¡o digo con la mejor intención!) se quedaron detenidos en el tiempo derrochando su mag-

Julyo, y por su trascendencia indudable, no desea que se interprete como un tópico más y hablará con sinceridad porque ni quiere engañarse, ni engañar a nadie. En el Sindicalismo se halla comprometido mucho del futuro de España, y esto justifica la gloria de este tema.

Pone de relieve la antétesis en que vivieron los siglos XVII y XVIII y la herencia que en España deja la Revolución francesa. Socialmente, las dos grandes insatisfacciones originadas por la invención del telar mecánico y de la máquina de vapor, se concretan en el derecho a la existencia y al trabajo. Esto es lo que crea y provoca la existencia del Sindicalismo.

Alude a las distintas Internacionales obreras hasta desembocar en la creación de la Federación Sindical Mundial que, más tarde al inclinarse políticamente hacia Rusia, sufre una escisión profunda por la sagacidad de los Estados Unidos al desgajar el bloque que le sigue y separarlo de la influencia comunista.

A principios de siglo brota una idea luminosa al considerar que si los Sindicatos reclutan todas las fuerzas de producción no había por qué ligarse a ningún sistema político. En realidad de esta liberación del Sindicalismo, España es un pionero. Hace historia de los dos sindicalismos europeos, el anglosajón y el latino. El primero, tiene una fisonomía totalmente económica y determinada. Al proletariado inglés no le interesa ninguna idea demoleadora. Con un sentido práctico le importa solamente ir a la parte con una nación rica y poderosa. En cambio, en España, sólo son 150 mil obreros de la industria junto a dos millones de trabajadores de la tierra. Y estos, ante el caso de que un número de terratenientes acaparen

las rentas del agro, sólo pugnan por tendencias drásticas para derribar el patrimonio de la tierra, y adopten actitudes demoleadoras. Ambos sindicalismos eran antagónicos y seguirán caminos distintos.

Se refiere a la situación actual de España, donde se han suprimido las diferenciaciones políticas, no por mero capricho o por imposición de los gobernantes, sino por haber sido impuesta por la realidad, pero reconoce que sin libertad política no se puede vivir, y que ésta bien puede andar y desarrollarse en los propios sindicatos.

Expone su creencia de que sería engaño suponer que a los trabajadores se les puede suavizar con salarios altos, y dejarlos seguir y de más bendecidos que el Estado concede. No lo que los trabajadores desean es política, y la quieren hacer ellos por su cuenta.

El Sindicalismo puede ser una fórmula de representación política, muy superior al antiguo sistema político. Es de desear que los obreros tengan acceso a todos los organismos, pero debe procurarse que no se limiten a ser meras figuras representativas; porque entonces se malograría toda la eficacia del Sindicalismo.

Considera que es mucho más conveniente que estudiar nuevas arquitecturas al Estado español, poner a rendimiento todas las instituciones ya existentes para que enraicen en la vida del Estado.

Terminó diciendo que lo que puesto justifica la elección del tema por la profundidad y trascendencia que tiene, y sobre todo, el hablar con entera franqueza.

El señor Romero escuchó una prolongada ovación al final de su brillante conferencia.



Foto Gómez Vidal

nífica sensibilidad en una canción poética que pertenece ya a la historia? Mientras no sean más frecuentes estas manifestaciones de nuestra poesía, mientras no se establezca un aula li-

teraria permanente, no será posible la incorporación de todos a un solo frente poético. Con los que somos, ¿por qué el Instituto de Estudios Ilerdenses o el Círculo de Bellas Artes

APUNTES de buen humor

LOS SUPERSTICIOSOS

Mientras vivió, aquel infeliz anduvo siempre huyendo como alma que lleva el diablo de todo lo que, para él, tenía «jetaturra». Por nada del mundo, por ejemplo, hubiera salido por la mañana a la calle sin adelantar primero el pie derecho, porque pisar la acera con el contrario, Dios sabe qué tragedias hubiera podido acarrearle, durante el día. Ahora bien, cuando el sobresalto adquiría una comedia irresistible era al observar como en un coro de amigos, alguien intentaba encender varios cigarrillos con la misma cerilla. Podíase entonces nuestro hombre ser pintoresco estado de alarma, y, abriendo desmesuradamente los ojos, comenzaba a contar en alta voz, cuál arbitrio de boxeo en un fuera de combate:

—¡Uno...! ¡Dos...! ¡¡¡Año!!

Y, antes de que la lumbre prendiera en el tercer pitillo, soplabla furioso y sin contemplaciones de ninguna especie, provocaba el apagón. Luego era él mismo quien galanteamente aporaba la llama de su mechero a fumador burlado, mientras le ilustraba paternalmente:

—No cometas torpezas que pueden e deben evitarse. Encendiendo el cigarrillo en tercer lugar, nadie sabe lo que te puede sobrevenir.

Un coro de risotadas solía acoger los tremendos augurios, y

no faltaba quien le insinuara mordaz.

—¡Cállate, criatura...! No olvides que, quien no cree en Dios... lo hara en brujas. Sé cuerdo, anda...

Pero el supersticioso montaba en cólera y no daba su brazo a torcer.

—Peor para vosotros si os reis —amenazaba con desprecio—. Con ello sólo demostráis que sois unos estúpidos suicidas. Yo no me he inventado este peñigo, que se descubrió, como sabe todo el que haya leído algo, cuando la guerra de los «boers». Fue entonces cuando se observó con horror que el tercer soldado que encendía su cigarrillo en la trinchera con un mismo fosforo era «fiambres al poco rato». Y esto no son palabras, si no que son cadáveres. ¡Allá vosotros!

—Pues mira, «malague» —replicábale alguien—. Yo compré en cierta ocasión un declino en martes y trece... y agraré un buen pelizco del «Gordos». ¡Váyase lo uno por lo otro!

El supersticioso movía compasivo su cabeza ante gente, para él tan descabellada.

—Os empeñáis en no dar crédito a ciertas cosas y no lograréis más que andar a ciegas por el mundo, sin saber nada de vuestro presente ni menos de vuestro

Sigue en la página siguiente



Resultados increíbles

que la harán destacar y ser admirado.

El tratamiento científico de belleza VITAMOL asegura un cutis siempre lozano y juvenil, gracias a su riqueza en Vitamina F.

TÓNICO FACIAL
LECHE DE BELLEZA
AGÜTE DE MASAJES
CREMA UNIPADORA
CREMAS DE DÍA, 1 y 2
CREMA VITAMOL
FRÍAN
Dapilatorio en crema.

VITAFOND^{crème} Único maquillaje de fondo que nutre y regenera la piel.
FRUTO DE LA INSUPERABLE TÉCNICA CIENTÍFICA SUIZA

Garantizados por hamol e incomparables para el cuidado de su belleza.

MOTORES DIESEL MATAÇAS

MOTORES DIESEL MATAÇAS
ROSELLON, 288 - TEL. 37 03 00 - BARCELONA

AGENCIA OFICIAL:
TALLERES Peremarch

Balmes, 3 - Teléfono 3042 - LERIDA

LAS RAICES

"LOS ARMATS DE LA SANG"

por Jaime Sánchez Isaac

«Mh vuit-cents cinquanta vuit és l'any que va donar fruit dels nostres primer armats per tots tan ben recordats. D'aquells armats que cada any ensajaven amb afany, amb tanta paciència, tanta, abans de Setmana Santa com si rossin iu coristes al pati gran dels Maristes...»

La gran montaña rusa del año nos trae de nuevo el ritmo acompasado, lento y prosopopeyico de las lanzas «romanas» sobre nuestro atormentado pavimento ciudadano. Siempre ha sido así. «Siempre». En este caso, se refiere a lo que la memoria de los hombres recuerda, lo que los juristas llaman «costumbre inmemorial». Pero en realidad nuestros «armats» son gente an-



Foto J. Sanjuan

Los "armats" viejos de la Congregación de los Dolores

Hirva y de solera. La Cofradía de la Sangre —que va hacia procesiones en el año 1600, por lo menos estrenó en el año 1753 una flamante cohorte romana formada por un capitán «manaya», una corneta y entorce «armats». Posteriormente el número se amplió hasta el doble, formando un nuevo escuadrón y naciendo el popular «Carabaceta», que lo mandó.

En aquel tiempo salían de Lé-

rida dos procesiones, una el jueves santo y otra el viernes. En el año 1764 ocurrió un gracioso incidente, que recoge Prim y Trarrago en su libro «Cosas viejas de Lérida» y que copio al pie de la letra por su sabor leridano y su aire deliciosamente pueblerino. «A principios del año 1764, teniendo en cuenta los cofrades de la Sangre que era molesto y gravoso el ir la procesion hasta Magdalena mucho más habiendo en la cofradía muy pocos hermanitos de aquella parroquia, acordaron en sesión secreta que la inmediata procesion diese la vuelta por detrás de casa Gulu, guardando sobre esto la más absoluta reserva.

Llegada la hora, así se hizo, en efecto; pero como este cambio sorprendió por completo no sólo



Foto Gomez Vidal

sión del Jueves Santo cuando el Señor en el Monumento. De donde se deduce que el punto de «tabola i barria» que llevan consigo los «armats», es también algo consuetudinario...

En 1858 se estrenó el equipo que duró hasta tiempos de la República en que se suprimió —como ustedes saben— la procesion. Su uniforme era muy semejante al de la fotografía que representa los «armats» viejos de la Congregación de los Dolores.

«Amb pianyes tocassats, amb el casc de reixet i amb aquella faldilleta, les capes detras penjades i amb mitges sobreposades, l'espasa fins al genoll, i amb la llança junt al coll»

Las filas aguerridas de la comitiva se nutrían de mercenarios. Era costumbre que las plazas de los padres las cubrieren los hijos. Hoy en día, al contrario formar en la tropa, reuclente y ruidosa es casi un timbre de honor una consagración de leridanismo.

En 1944 salió de nuevo la procesion de la Sangre con los «armats» actuales. Como dato curioso, les diré que costaron la respetable cantidad de 43.122 pesetas.

Yo era entonces muy niño. Esto hace mi recuerdo de aquella oca-

Viene de la pág. anterior

tro porvenir. Yo, en cambio, hace años sé que viviré lo menos ochenta, y bastame para ello con huir de todo aquello que trae mala suerte.

«¡Diablo! exclamó su principal contradictor.— Bromas aparte, no serías un buen amigo si no nos proporcionarás la fórmula inmediatamente. ¡Hala!»

«Conste que, por bien poco dinero, me la dió hace tiempo una gitana. «Yo te juro, moreno, que no morirás joven, —me dijo— como murió tu abuelo, como murió tu tía. No te cortes jamás el cabello en lunes, porque trae remalísima suerte. Corta te lo, cresalao, los viernes.

sión muy vivo y espectacular, un cuadro de relieve y color. Durante días y días les vimos, formando una encantada tropa infantil, como ensayaban, en el patio del Colegio los complicados trezados y destrizados de paretiles, y les seguimos jubilosamente, plaza Cataluña abajo, la tarde del pasacalles abajo. Los «armats», arma al hombro, cabeza altiva y mano pródiga, lanzar caramelos en volces, gelatos. La gente, apretujada en los Aceras. Caras sonrientes. Gritos. Y la comitiva con su rastro brillante —plata de las armaduras y grana de las capas— del viernes santo el plato fuerte del indecible con los niños gozan lo más vistosa y llena de ritmo. En los «Pasesos», el clásico refrigerio. Al salir, los músicos desatinaban algo...

Los balcones estaban repletos en la calle Mayor, verdadero macizo de gente payeses y «menestrals», jóvenes y viejos, mujeres y niños. Todo Lérida y su huerta estaba pendiente de aquel recuerdo ciudadano a una vieja costumbre llena de júbilo y de optimismo. Todo Lérida les volvió a ver con aquel nudo en la garganta de la emoción verdadera. La emoción que rodea siempre las cosas que se sienten en la sangre, las tradiciones vivas que nos afirman como personalidad; y nos identifican con los antepasados.

En el patio de los maristes, antes de salir, se leyeron estos estupendos versos que publicó la Cofradía, en una sencilla ceremonia que tenía toda la sencillez y recogio honrado que rodea «als armats», con el ritual de «facecía», tan caro a nuestro modo de ser,

«¡Questos joves selectes, tots lleidatans predifectes, integren la formació davant la processó, la processó de «la Sang» que aquest any, de neu i fang, torna a sortir altra vegada completament ben formada igual que aquells anys passats».

Aquel día se cenó pronto en todo Lérida. Hay otro día en que

porque eso prolonga la vida... Y así varios consejos que hurgo pude confirmar, afortunadamente, de labios de un sabio doctor en ciencias ocultas... No pudo terminar el párrafo, ahogado definitivamente en una ruidosa algarabía.

Si no fuerais unos zotes —bramaba el maníatico tozudamente— sabría que esto está escrito en las rayas de mi mano. Ved, ved si no...

Alguien propuso, dando un quelebro al asunto, el celebrarlo una cuchipanda en fecha próxima.

—Y no faltes tú, ¿eh? —dijo virtieronle—. Déjate de ir a la barbería los viernes y prepárate a comer buenos filetes con papá.

se cena a las ocho «a nit dels focs», en fiesta Mayor. Los «armats» se quitaron el espaldar, el casco... Las criaturas de casa nos probamos el casco delante del espejo y empujamos la lanza. Pesaba, ya lo creo que pesaba. Después de cenar a la pesaba. Los nazarenos iban viniendo con los hachones en una mano y las caperuzas bajo el brazo. Se formó la procesion y allá fueron los «armats», picando fuerte con los recios barrotos de las lanzas. A

luctas de las vestas, con esta expresión, entre deshumanizada y de antifaces... Son notas involuntarias que cualquier leridano tiene en su mente, recuerdos infantiles que cuanto más lejanos son, más bellos nos parecen.

Pero perdonenme la digresión sentimental, involuntaria por completo. Aunque supongo que coincidirán conmigo en que los «armats» tienen más importancia por lo que significan en nues-



Foto J. Sanjuan

Los "armats" actuales que salieron de nuevo a partir de 1944

la mañana siguiente, uno se vanagloriaba de haber desanzarado dos alcantarillas...

En la Avenida del Caudillo se abrieron lentamente las filas en el ballet majestuoso, lento y viril de la «cadena» («pom... chccc... pom... chccc...»), con su ritmo secular, «tactus» inimitable, y la melodía tradicional que todos conocemos.

Los gemidos lentos y quejumbrosos de las trompetas, las al-

tro ambiente que por su valor estético.

Y para acabar, les contare una graciosa anécdota de los «armats» que retrata la vieja rivalidad de cofradías leridanas.

En uno de los primeros años que salían los «armats» actuales, y mientras pasaban por el puen-te, un fotógrafo tomó una foto desde un balcón, con magnesio; el fogonazo coincidió con una explosión de un neumático o al-

que menos reían y charlaban. Y el caso es que, bromando con un vecino de mesa, dió con el cecdo involuntariamente a un vaso lleno de vino, derramándolo sobre el mantel. El infeliz, ante tal aparente contratiempo, pareció que iba a estallar de gozo: —¡Albricias, compañeros! ¡Esto sin que trae buena suerte...!

¡Albricias!

Y cuentan los testigos presenciales que llenó el vaso de nuevo y repetió, alborozado, la operación tantas veces, que pocas horas después hizo su entrada en el otro mundo del brazo de la más garbosa, cabal y optimista de las borracheras...

JAIME.

CANDILEJAS

CARMEN DE LIRIO, ALADY, ANTONIO AMAYA, MARI CARMEN HURTADO y TODDY SANT EN EL TEATRO PRINCIPAL

Hace tiempo que estamos sujetos al régimen de revista. Y no en Lérida, sino en la mayoría de las ciudades de España. Paciencia y a esperar que el cansancio produzca saludables frutos.

Esta vez, por lo menos, la revista «Film, pam... fuegos» fué dentro de lo que es costumbre ver y oír una revista digna. Claro que no hubo un solo número de los que la gente tararea al salir, y cuya mustiquilla se recuerda en días sucesivos hasta que la odiamos, pero tampoco hubo un solo número vulgar ni chabacano. Y, sobre todo, no tuvimos que lamentar la rutina del coro de victorias, refugio de la ancianidad y de la ineptitud, porque por esta vez el coro era juvenil, alegre y entusiasta. No vimos a ninguna futura estrella de los Ballets del Marqués de Cuevas, pero tampoco creemos que hiciera falta tanto.

Carmen de Lirio actuó por primera vez en Lérida, que nosotros separamos, encuadrada en una revista. Como lo menos que ha de decirse es que ni es, ni pretende ser una «vedette» como las demás, no acerto o no intento siquiera, dar un tono a su actuación, que rompiera la visible reserva con que la acogió el público. No se entregó ella, y como es lógico, no se entregó el espectador. Y es lástima que esto ocurriera, porque Carmen de Lirio es una de las poquísimas estrellas de revista que estudia y ha

capaz de situarse en primerísima fila sin necesidad de prodigar su plástica como única defensa. Los que la hemos visto varias veces en Barcelona, sabemos que el público de Lérida, que tenía tantas ganas de verla, no la vio apenas. Otra vez será.

Alady sigue en forma. Sus fantasías y sus improvisaciones en la pasarela, siguen provocando la más desbordada hilaridad. En los antepádos de los cómicos trasnochados y localistas de muchas revistas madrileñas, siempre a vueltas con el chiste de actualidad —ya sean los socavones de Madrid, o los kilowatts, o los platos volantes—, Alady tiene una gracia universal y humanista, a pesar de sus frases en catalán y a pesar de su formación barcelonesa.

Antonio Amaya, tuvo su éxito multitudinario de costumbre, pero actuó, más que nunca, sus escasísimas dotes artísticas. Sin voz, sin posibilidad de pasar del simple esbozo de taconeó o baile, sin una mímica medianamente convincente, Antonio Amaya, sin embargo, es el encanto de los espíritus sencillos. Yo creo que esto se debe a su enorme y firme voluntad, a sus inextinguibles deseos de actuar. Pero esto, desgraciadamente, Antonio Amaya, que es inteligente, conoce su propia limitación. Y que intenta suplirla con su total entrega al trabajo y a su público. Pero la personalidad y el arte no se alcanzan con so-

para dar lustre a nuestras procesiones.

Y este año, como todos, dirimos, con los versos entrañables.

Alerta armats!, bons armats, estiguen ben preparats. Mustes!, la marxa de lluita: «Tu que t'has menjat la truita».

JOYERIA GORNE

con motivo de las reformas de la Calle Mayor y de su establecimiento ofrece a su distinguida clientela y público en general, el 10 % de descuento en todos sus artículos.

Padrins i Padrines!...

Pasteleria LA AMISTAD

LES INVITA A VISITAR SU EXTENSO SURTIDO EN "MONAS" PARA LAS FIESTAS DE PASCUA

Bebe... AGUA MALAVELLA

lo voluntad. Hace falta un algo impalpable y sutil que Antonio Amaya, ciertamente, no tiene.

Mari Carmen Hurtado fué, para nosotros, la revelación. Canta, baila, grita, gesticula, va y viene, salta, chillia, y se produce constantemente con una gracia y una comicidad estupendas. Con Alady, con Antonio Amaya y con Toddy Sant' bordó, en géneros totalmente distintos, unas parodias deliciosas. Esta si que se llevó el público de calle. Pasada la sorpresa inicial que siempre produce una mujer cuando se lanza por las difíciles piruetas de la caricatura, los espectadores pasaron unos momentos deliciosos.

Finalmente, Toddy Sant' estuvo afortunadísimo, no solamente con la armonía, sino en todos y cada uno de los números en que tomó parte, en papeles un poco anónimos, que él supo realizar con su entusiasmo y su buen arte de comediante.

Bien los decorados, más que discretos la música, aunque repetimos, sin el número pegadizo que hace la fortuna de una revista, bien el vestuario, y escasa luz. El foco se veía y se deseaba para iluminar un escenario demasiado grande. Y una revista sin luz es como una comida sin sal.

También actuó Amalia Molina. Debe ser piadoso encuadrar en una revista a una artista excepcional, que va y no es más que un recuerdo, casi penoso para

los que la conocieron en la plenitud de su arte. Pero quizá sería más piadoso asegurar a estas artistas una vejez tranquila y sin agobios, lejos de las tablas que ya pertenecen a otra generación.

El éxito de público fué considerable, como puede suponerse.

MARCIAL

Kimel's
CALZETINES
CABALLERO
Y NIÑO

100 x 100 NYLON DUPONT
"ESPUMA"
UNA EXCLUSIVA DE
Comercial Periplex
Caballeros, 1 - LERIDA

ESCENARIO

HASTA EL FIN DEL TIEMPO

de Edward Dmytryk

Anoten ustedes que esta cinta data del final de la última conflagración, concretamente del año 1946. Se repite, pues, el caso de «Juegos prohibidos». Una y otra planteaban problemas muy del momento, y por ello mismo han perdido toda actualidad. Falta más que grave, gravísima, ésta de la demora, en asuntos de cine.

Vimos—¿cuántos años hará ya de ello?—este mismo problema es capaz, en «Los mejores años de nuestra vida». Era el terrible nuevo a la vida civil. Y aunque a nada conducía establecer ahora comparaciones entre ambas obras, forzoso es ocuparse, porque lo merece, de ésta «Hasta el fin del tiempo».



El solo hecho de interesar, y aún emocionar, como en verdad lo hace, con un problema tan alejado de nosotros, a la vez, en el tiempo y en el espacio, ha de darnos ya una idea sobre los valores que el «film» encierra. Yo pondría en primer término, entre ellos, la habilidad narrativa, con ese tono menor, tan alejado de los ribetes de fácil sentimentalidad de tanta «superproducción», con que expone la evolución de esos hombres—de ese hombre—al enfrentarse con su nueva realidad.

El cruce de los caminos de El y de Ella, dos víctimas distintas y diferentes, de un mismo hecho, de una misma dramática situación, da lugar a unas escenas en las que adora la nota, a la vez frísta y poética. No importa que el ambiente en que se mueven sea moderno, hasta frívolo, que los personajes carezcan del relieve social, de la situación, con la cual se pretende realzar a menudo el tono y el valor de unos sentimientos y de unas actitudes. Hay auténtica humanidad en ellos, elevada por el hecho de ser arquetipos de lo que se repite en cada casa, en cada esquina, en cada ciudad.

El «film» se desarrolla, se sigue, sin esfuerzo. El guión es de una gran calidad. Y los toques emocionales están pulsados con una extrema sutura y delicadeza. La escena del enamoramiento a primera vista, la de la visita nocturna, la del soldado epiléptico, la de la reacción del mutilado, son de una indecible emoción y están expuestas con tal finura y contención, que casi no pueden ser mejoradas.

Claro que se ha contado para ello con dos intérpretes que poco dejan que desear al más exigente. Guy Madison, no solamente es el tipo americano exacto, sino que sabe reflejar con una sobriedad y matización poco corrientes, el proceso anímico del soldado torturado y desmoralizado. Y Dorothy McGuire nos ofrece una enternecedora versión de la viuda de guerra—esas viudas a quienes deberían conceder medallas de guerra—llena de una delicadeza y de una feminidad absolutamente insuperables.

Y para terminar, un nombre: Edward Dmytryk. Recuérdelo ustedes porque habrá que ocuparse de él nuevamente. Es un hombre joven, jovencísimo, que ha filmado ya varias obras de primera categoría, aunque no hayan todavía llegado aquí. Ocasión sobrada habrá de ocuparnos de él. Por el momento, limitémonos a desear que sus películas tarden menos en llegar a nosotros, que «Hasta el fin del tiempo». Sería una pena no poder saborear en su día las obras de uno de los mejores directores actuales.

MIRADOR

Deportes

EL DIFÍCIL MOMENTO DE NUESTRO ATLETISMO



El atletismo atraviesa en Lérida por una grave crisis. Crisis de clubs y de instalaciones, más que de figuras.

Nuestros clubs deportivos, que antes tenían sus secciones de atletismo, han ido poco a poco orientando sus actividades hacia deportes que requieren menos sacrificios o suponen una más ligera carga económica.

Así, mientras se producía la aparición de un deporte desatado entre nosotros: el hockey sobre patines, que ha experimentado un rapidísimo y portentoso desarrollo, y mientras asistimos al auge del baloncesto, que ha alcanzado un nivel quizá superior sino la desparición total del atletismo en nuestra ciudad.

A ello ha contribuido, sin duda, la falta de instalaciones adecuadas para su práctica. El Club Escolar posee unas pistas que con el criterio más penéolo, se pueden calificar de aptas para la celebración de competiciones atléticas. Carecen del más elemental sistema de riego y, como consecuencia—dado el caluroso y seco clima lleridano en verano, que es cuando en nuestra ciudad puede practicarse este deporte—, adquieren una dureza roqueña, que hace imposibles los entrenamientos continuados, bajo peligro de inevitables lesiones.

Las instalaciones complementarias: vestuarios, duchas, etc., están también muy lejos de poder considerarse satisfactorias.

El atleta ha sido siempre entre nosotros un ser incomprendido, pues la gente, que conoce las generosas compensaciones que ofrece el fútbol, ha considerado siempre como estériles los esfuerzos deportivos no retribuidos y no ha hallado explicación plausible para el derroche de energías, de un corredor de marathon o de quien se esfuerza en el deporte, que no espera y no desea otro premio que el de la satisfacción de saberse más rápido, más fuerte o más resistente que los demás.

Pero en Lérida el atleta, además de encontrarse con estos inconvenientes, se hallará con las dificultades de no tener un club al que afiliarse y carecer de unas pistas para entrenarse. Lo cual equivale a decir que la práctica del atletismo en nuestra ciudad es poco menos que imposible.

Que eso es cierto lo prueba el hecho de que nuestros atletas han «emigrado», deportivamente hablando, a otras ciudades, en donde han encontrado más facilidades, o, quizá, menos dificultades que aquí. Aida, Egea y Peñaranda han fichado por el Club de Manresa. García por el Barcelona C. F.

Es una pena que no se intente algo para salvar al atletismo lleridano, que cuenta con una larga tradición y tiene en la actualidad varias figuras de rango nacional y aún internacional. Es que merece, porque el atletismo es un bello y espectacular deporte que, en su práctica, ofrece un espectáculo mucho mejor, pero, sobre todo, porque es el más completo y fundamental de los deportes y, por tanto, el que debería ser practicado previamente por todos los deportistas, con vistas a conseguir un adecuado y armonioso desarrollo físico, que les capacitate para la práctica ulterior de los demás deportes.

No se ve, por desgracia, una solución más o menos próxima para estos males que aquejan al atletismo local. Su porvenir falta de recursos económicos quizá se remediaría algo si cesase esa atomización de clubs deportivos que, padecemos y se integrasen—como sugiere nuestro compañero Falou hace unas semanas— en una o dos entidades polideportivas. Pero creemos que el principal

FUERA DE JUEGO

Estamos en un momento de tranquilidad futbolística que espiera. El fútbol requiere de cualquier caso menos quietud. El soiego, es algo que no le va a nuestro juego.

Los problemas del fútbol local a solventar fuera de juego, es que los mismos trancilan viento en popa y a toda vela aún tormenta que los amenace por ahora, si no cambia el tiempo.

Si lo que está haciendo al principio como nosotros dijimos que podía hacerlo, otro cantar sería ahora hacerlo, otro cantar Pellicer ha estado lesionado, precisamente uno de los males del equipo en la presente temporada.

A los impacientes les recomendamos calma, pues con el tiempo todo se irá arreglando. Gensana y Cornado están en carrera para que, al igual que Mor y Jové, demuestren si se puede contar en ellos para la próxima temporada.

«Que tal si después de ver a Mor y Jové en segunda, les acompañasen Gensana y Cornado? ¿Y en el «binéfar», no habría algo aprovechable para segunda?»

Porque no somos partidarios de las pruebas cuando se juega de verdad, las queremos cuando se juega de «recreativas»; excepción hecha, claro está, si nos visitan las personalidades azulgranas.

Cuando la liga ya no tiene ningún interés para el Lérida, llega la España Industrial de Barcelona, les pone camisolas blanquiazules a los azulgrana y el partido remata de competición en el campo de los Deportes puede ser el mejor y uno de los más concurridos de la temporada. Y luego nos doleremos de la anti-deportividad de los equipos filiales.

Si en la liga que fenece participaran cinco jugadores de la cantera local, para la próxima temporada pedimos cinco o seis, por lo menos, admitiendo el riesgo que supone esta petición.

El día diez de abril, acaba la liga. Habrá que inventar alguna cosa para ir pasando el rato.

MARTIN.

Esperamos que después de tantos preparativos no quede todo en agua de borrajas.

Recapitémoslo un poco y si bien somos partidarios de que jueguen los muchachos del Hierdenze, ante un partido de tantas campanillas, no nos importaría nada que jugaran juntos Granés y Pellicer que Calo se enfrentase a su hermano. En una palabra, que nosotros—con el ruego de que no nos hagan caso— presentáramos el siguiente equipo: Larrosa; Modol, Calo, Sarerra; Fonseca, Ribelles; Pitarch, Granés, Pellicer, Mor y Aida, que les parece para dar la réplica a los internacionales barceloneses.

La última versión que tenemos bastante ridícula sobre

salvo para el llamado «padre» de los deportes, podría proporcionárselo el nuevo Instituto, próximo a inaugurarse, acometiendo las oportunas obras de adaptación del Campo Escolar que, en definitiva, será su campo de deportes, y promoviendo la práctica del atletismo entre sus estudiantes.

No pretendemos que nuestro Instituto se convierta en un centro al estilo de las Universidades americanas, cuyos alumnos parecen estar más pendientes de simular las glorias de Jesse Owens que de alcanzar un nivel intelectual satisfactorio. Pero sería magnífico que supiese aprovechar las posibilidades con que cuenta para desarrollar la acción por el atletismo entre sus alumnos.

Téngase en cuenta que la educación física se ha incorporado porfir, por lo que, en el caso de nuestro Instituto, no se trataría sino de armonizar los intereses deportivos de dicho centro con los de la ciudad.

LUIS FORTA

CARTELERERA



Cine Principal

HOY estreno
EL INFIERNO BLANCO
Por John Wayne T. menores



Cine Fénix

HOY Estreno
LA TUNICA SAGRADA
Richard Burton y Jean Simons T. menores



Cine Granados

HOY Estreno
CIUDAD EN SOMBRAS
Por R. Hurton A. mayores



Cine Victoria

HOY Estreno
TRES MOMENTOS DE ANGSTIA
Por M. Simón T. menores



Cine Rambla

HOY Estreno
LA CALLE DE LAS SOMBRAS
Por César Romero A. mayores



Cine Cataluña

HOY
EL MARTIR DEL CALVARIO
Tolerada menores



...en sus pestañas

las desarrolla
y embellece



DE VENTA EN LAS MEJORES PERFUMERIAS



INSTITUTO DE BELLEZA FRANCIS - Pelayo, 56, 2.º - BARCELONA